Tu amor nunca falla

Más alto que los montes frente a mí, más fuerte que el sepulcro al morir, y nunca cambia, no deja de ser. tu amor es fiel, tu amor es fiel.

Tu amor nunca falla, nunca se acaba, nunca me dejará, tu amor nunca fallará

Sigue y sigue y siempre seguirá, tu amor llena y satisface hoy mi ser, y jamás tendré que volver a temer, tu amor es fiel, tu amor es fiel.

Tu amor nunca falla, nunca se acaba, nunca me dejará, tu amor nunca fallará

En vida o en muerte sé que Tú me cubres con perfecto amor, Tu inmenso amor.

Mi pecado fue pagado, no hay nada que me pueda separar de tu inmenso amor.

Tu amor nunca falla, nunca se acaba, nunca me dejará, tu amor nunca fallará.







Aquí estoy yo

No quiero perder las cosas que me quedan por hacer, las cosas que me quedan por vivir en Ti.

No quiero olvidar las cosas que planeaste para mí los sueños que me diste lograré por Ti.

No tienes que buscar a nadie más yo quiero ir, aquí está mi tiempo, aquí están mis horas, aquí estoy Yo.

Mi vida es para Ti y en Ti la quiero yo invertir, aquí están mis manos, aquí está mi voz aquí estoy yo

Listo quiero estar, los dones que me diste voy usar, los años que me has dado viviré por Ti.

Voy a conquistar la tierra que me diste y sin dudar, haré lo que me pidas viviré por Ti

No tienes que buscar a nadie más yo quiero ir, aquí está mi tiempo, aquí están mis horas, aquí estoy Yo.

Mi vida es para Ti y en Ti la quiero yo invertir, aquí están mis manos, aquí está mi voz aquí estoy yo







Canto del Gloria

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Corderos de Dios, Hijo del Padre;

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros. Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestras súplicas. Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.









Lectura del libro de Rut 1, 16-17.

Pero Rut respondió: «No insistas en que te abandone y me separe de ti, porque donde tú vayas, yo iré, donde habites, habitaré. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios. Donde tú mueras moriré y allí seré enterrada. Que Yahveh me dé este mal y añada este otro todavía si no es tan sólo la muerte lo que nos ha de separar».

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 44, 11-12. 14-15. 16-17

R. Llega el Esposo; salid a recibir a Cristo, el Señor.

Escucha, hija, mira: inclina el oído, olvida tu pueblo y la casa paterna; prendado está el rey de tu belleza: póstrate ante él, que él es tu señor. *R*.

Ya entra la princesa, bellísima, vestida de perlas y brocado; la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes la siguen sus compañeras. *R*.

Las traen entre alegría y algazara, van entrando en el palacio real. A cambio de tus padres, tendrás hijos, que nombrarás príncipes por toda la tierra. *R*.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8, 31b-35. 37-39

Hermanos: Si Dios está con nosotros, ¿Quién estará contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios?





alabr

¿Dios, el que justifica? ¿Quién condenará? ¿Será acaso Cristo, que murió, más aún, resucitó y está a la derecha de Dios, y que intercede por nosotros?

¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo?: ¿la aflicción?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?

Pero en todo esto vencemos fácilmente por aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Palabra de Dios.

Aleluya

Aleluya, aleluya, aleluya

Evangelio

🖈 Lectura del santo Evangelio según san Mateo 7, 21. 24-29

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«No todo el que me dice "Señor, Señor" entrará en el reino de los cielos, sino el que cumple la voluntad de mi Padre que está en el cielo.

El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los vientos y descargaron contra la casa; pero no se hundió, porque estaba cimentada sobre roca.

El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la casa, y se hundió totalmente».

Al terminar Jesús este discurso, la gente estaba admirada de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad, y no como los escribas.

Palabra del Señor.



Monición

Sacerdote: Queridos hermanos: Estamos aquí, junto al altar, para que Dios garantice con su gracia vuestra voluntad de contraer Matrimonio ante el ministro de la Iglesia y la comunidad cristiana ahora reunida. Cristo bendice copiosamente vuestro amor conyugal, y Él, que os consagró un día con el santo Bautismo, os enriquece hoy y os da fuerza con un Sacramento peculiar para que os guardéis mutua y perpetua fidelidad y podáis cumplir las demás obligaciones del Matrimonio. Por tanto, ante esta asamblea, os pregunto sobre vuestra intención.

Escrutinio

Sacerdote: Oristila y Víctor, ¿venís a contraer Matrimonio sin ser coaccionados, libre y voluntariamente?

Oristila y Víctor: Sí, venimos libremente.

Sacerdote: ¿Estáis decididos a amaros y respetaros mutuamente, siguiendo el modo de vida propio del Matrimonio, durante toda la vida?

Oristila y Víctor: Sí, estamos decididos.

Sacerdote: ¿Estáis dispuestos a recibir de Dios responsable y amorosamente los hijos, y a educarlos según la ley de Cristo y de su Iglesia?

Oristila y Víctor: Sí, estamos dispuestos.

Consentimiento

Sacerdote: Así, pues, ya que queréis contraer santo Matrimonio, unid vuestras manos y manifestad vuestro consentimiento ante Dios y su Iglesia.

Víctor: Yo, Víctor, te recibo a ti, Oristila, como esposa y me entrego a ti, y prometo serte fiel en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad, y así amarte y respetarte todos los días de mi vida.







Aito del Mi

atrimorn

Oristila: Yo, Oristila, te recibo a ti, Víctor, como esposo y me entrego a ti, y prometo serte fiel en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad, y así amarte y respetarte todos los días de mi vida.

Confirmación del consentimiento

Sacerdote: El Señor el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob, el Dios que unió a nuestros primeros padres en el paraíso confirme este consentimiento mutuo que os habéis manifestado ante la Iglesia y, en Cristo, os dé su bendición, de forma que lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre.

Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

Canto - aclamación al rito matrimonial

Más allá de mis miedos, más allá de mi inseguridad, quiero darte mi respuesta.

Aquí estoy, para hacer tu voluntad, para que mi amor sea decirte sí, hasta el final

Bendición y entrega de los anillos

Sacerdote: El Señor bendiga estos anillos que vais a entregaros uno al otro en señal de amor y fidelidad.

Oristila y Víctor: Amén.

Víctor: Oristila, recibe esta alianza en señal de mi amor y fidelidad a ti. En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Oristila: Víctor, recibe esta alianza en señal de mi amor y fidelidad a ti. En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.







Bendición y entrega de las arras:

Sacerdote: Bendice Señor, estas arras, que Víctor y Oristila se entregan, y derrama sobre ellos la abundancia de tus bienes.

Víctor: Oristila, recibe estas arras como prenda de la bendición de Dios y signo de los bienes que vamos a compartir.

Oristila: Víctor, recibe estas arras como prenda de la bendición de Dios y signo de los bienes que vamos a compartir.

Se proclama el Credo.

Peticiones

Sacerdote: Oremos, hermanos, por las necesidades de la santa Iglesia y de todo el mundo, y encomendemos especialmente a nuestros hermanos Oristila y Víctor que acaban de celebrar con gozo su Matrimonio.

R. Te rogamos, Óyenos.

Te pedimos por la Iglesia, por el Papa, los obispos, presbíteros y diáconos, especialmente por los que nos acompañan, que, siendo fieles a tu llamada, pastorean a los fieles hacia el camino de tu amor. Roguemos al Señor.

R. Te rogamos, Óyenos.

Te pedimos por todas las realidades eclesiales, por la vida religiosa de las hermanas Clarisas y las hijas de la Caridad, por la Renovación Carismática Católica en España y por la comunidad parroquial de San Gregorio Magno en donde vivimos nuestra fe, para que sigas bendiciéndolas con el Espíritu Santo y las llenes de tus dones y carismas. Roguemos al Señor.

R. Te rogamos, Óyenos.

Te pedimos por los nuevos esposos Oristila y Víctor, para que su relación y familia esté siempre cimentada sobre roca y tengan a Dios presente en todo momento, a ejemplo de San Isidro y Santa María de la Cabeza. Roguemos al Señor.

R. Te rogamos, Óyenos.







Te pedimos por nuestros amigos, Juan y Gema, Laura y Javier, que hoy también contraen Santo matrimonio, para que podamos ser ejemplo con nuestra vocación para llegar a la santidad. Roguemos al Señor.

R. Te rogamos, Óyenos

Te pedimos por nuestras familias, origen de nuestra fe, para que las cuides y protejas, que encuentren fortaleza en cada paso y sepan descubrir tu presencia en cada momento de sus vidas. Roguemos al Señor.

R. Te rogamos, Óyenos.

Te pedimos por España, para que de la mano de la Virgen del Pilar, sea protectora y defensora de la fe y la unidad. Roguemos al Señor.

R. Te rogamos, Óyenos.

Te pedimos por todos los aquí presentes y los que rezan por nosotros, para que el amor que hemos venido a celebrar hoy entre Oristila y Víctor sea también un recordatorio de la fidelidad de Dios. Que sus vidas nos inspiren a vivir con amor y entrega en nuestras propias vocaciones. Roguemos al Señor.

R. Te rogamos, Óyenos.

Te pedimos por los enfermos de nuestras familias y amigos, para que en el dolor encuentren la paz de Jesús, sientan reconfortado su corazón y puedan vivir con certeza de que Dios los ama en el sufrimiento. Roguemos al Señor.

R. Te rogamos, Óyenos.

Te pedimos por los abuelos Blas, Celia, Clodo, Paquita y Lope, y por los familiares Lope Antonio, Margarita, Rafa y Víctor y demás difuntos de nuestra familia, para que Cristo los acoja en su reino. Roguemos al Señor.

R. Te rogamos, Óyenos.







Solo Queremos Amarte

Hoy venimos ante Él, que escribió nuestro nombre en las llagas de su piel

Nos rendimos a Él, cuyo nombre es amor, su nombre es fiel

Las coronas que Él nos dio arrojamos ante el trono de amor. Nuestras manos que Él limpió, levantamos para darte todo honor

Y sólo queremos amarte, solo queremos amarte y amar, lo que Tú amas.

No importa lo que venga, tú eres fiel, Tú eres fiel Aunque el mundo falle, tú permaneces y Tú palabra es para siempre.

Y sólo queremos amarte, solo queremos amarte y amar, lo que Tú amas.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Santo

Santo, santo es el Señor, Dios, Dios del universo, llenos están el cielo y la Tierra de tu gloria Hosanna en el cielo.

Bendito, bendito el que viene en nombre del Señor Hosana en el cielo, llenos están el cielo y la Tierra de tu gloria, Hosanna en el cielo.

Se reza el *Padrenuestro*.







Ofertorio

Sacerdote:

Queridos hermanos: Invoquemos a Dios que se ha dignado conceder su bendición para multiplicar la descendencia del género humano. Que Él proteja a estos siervos suyos Víctor y Oristila que ha llamado a la unión conyugal. Les otorgue sentimientos de paz, un mismo corazón y costumbres selladas por el mutuo amor.

Tengan también por regalo de Dios, la familia deseada, a ella también alcance esta bendición. Así Víctor y Oristila, en humildad de corazón, puedan servir a quien bien saben es su Creador.

R. Amén.

Oh, Dios, que, para propagar la familia humana, ya en los orígenes mismos del mundo modelaste a la mujer del costado de Adán, e insinuando la unidad del amor más puro, hiciste de uno dos, para mostrar que los dos son uno.

Has puesto los primeros cimientos del Matrimonio de tal modo que el varón abraza en su esposa una parte de su propio cuerpo, y no puede pensar que le es extraño lo que sabe formado de sí mismo.

Míranos propicio desde tu trono del cielo y atiende con benevolencia nuestras plegarias:

A estos hijos tuyos, a quienes mediante esta bendición unimos con el vínculo del Matrimonio, santificalos con la gracia del Espíritu Santo y acompáñalos benignamente con tu amorosa protección.

R. Amén.

Concédeles, Señor, mutua armonía de espíritu en tu santo temor, semejante bondad de costumbres en el amor del uno al otro. R. Amén.

Que se amen, Señor y que nunca se aparten de ti. *R. Amén.*

Que mutuamente se entreguen el debido amor del cuerpo y del corazón y que nunca te ofendan al consumar su amor. *\hat{R}. Amén.

Que nunca se desvíen de tus caminos, sino que te agraden siempre guardándose entera fidelidad. **\mathbb{R}. Amén.







NUDC

Dales, Señor, en abundancia los bienes presentes, y una santa y generosa descendencia. *R. Amén.*

Que la dulzura de tu bendición inunde su cuerpo y su espíritu de tal modo que el fruto de su unión sea del agrado de todos y bendecido por ti.

R. Amén.

Dales, Señor, una larga y feliz vida en el presente, y un constante deseo de la vida eterna que les aguarda. ** \mathbb{R}. Amén.

Dispongan de tal modo los asuntos temporales, que felizmente deseen los bienes eternos. *R. Amén.*

Sepan amar los bienes transitorios de forma que no pierdan los que duran para siempre. *R. Amén.*

Y así, amándose de verdad, y sirviéndote a ti, Señor sinceramente, vean los hijos de sus hijos, y después de una larga vida en la tierra, lleguen, por fin, al reino de los cielos.

R. Amén.

Canto de la bendición

Dios te guarde y bendiga que extienda Su amor y te muestre favor. Dios te mire con agrado y te dé paz

Amén, amén, amén

Que te cubra con Su gracia hasta mil generaciones tu familia y tus hijos y los hijos de tus hijos Su presencia te acompañe donde quiera que tú vayas que te llene, te rodee va contigo, va contigo

De mañana y de noche en tu entrada y salida en tu llanto y alegría él te ama, Él te ama

Amén, amén, amén

Se proclama, cantando, Cordero de Dios.







Canción comunión: Tuyo soy

Aunque duerma, mi corazón piensa en Ti. De noche, espero sólo en Ti. La noche larga fue, y estoy hambriento. Mucho tiempo dura ya, no tengo aliento.

Y en tu calma me quedaré y en silencio esperaré.

Cuando oí tu voz, mi nombre decir, tuvo sed de Ti mi corazón.

En mi noche clamo a Ti, en mi noche clamo a Ti, en mi noche clamo a Ti, te anhelo, Dios.

Aunque lejos Tú estés, siempre te diré: tuyo soy, tuyo soy. Cuando sienta soledad, mi alma cantará: tuyo soy, tuyo soy.

Tuyo soy (x4)

Y cumplo mis votos, sin vacilar, quemo mis naves, no hay vuelta atrás.

Canto de post-comunión: Perfume a tus pies

Cuando pienso en tu amor y en tu fidelidad, no puedo hacer más que postrarme y adorar.

Cuando pienso en como he sido, y hasta donde me has traído, me asombro de ti.

No me quiero conformar, he probado y quiero más.

Yo quiero enamorarme más de ti, enséñame a amarte y a vivir, conforme a tu justicia y tu verdad, con mi vida quiero adorar.

Con todo lo que tengo y lo que soy, todo lo que he sido te lo doy,







que mi vida sea para ti, como un perfume a tus pies.

Cuando pienso en tu cruz y en todo lo que has dado, tu sangre por mí, por llevar mi pecado.

Y cuando pienso en tu mano, hasta aquí hemos llegado, por tu fidelidad

Y no me quiero conformar, he probado y quiero más

Canto a la Virgen María: Maravillas hizo en mi

Maravillas hizo en mí mi alma canta de gozo pues al ver mi pequeñez se detuvieron sus ojos.

Y El que es santo y poderoso hoy aguarda por mi sí. Mi alma canta de gozo maravillas hizo en mí.

Maravillas hizo en mí del alma brota mi canto. El Señor me ha amado más que a los lirios del campo

Por el Espíritu Santo Él habita hoy en mí. No cese nunca mi canto maravillas hizo en mí.

Bendición final







Canto durante la firma: La casa sobre roca

Un hombre quiso edificar en una playa junto al mar: piedras acarreó, muros construyó y en la blanda playa su casita levantó.

Llegó la lluvia y el temporal vinieron grandes olas del mar. El agua salió, la playa inundó: se llevó la casa, y aquel hombre fracasó.

Si construimos nuestra vida sin Dios nuestra casita se va a destruir. Jesús es roca firme y segura, en el sin miedo podremos vivir.

Un hombre sabio, fue a construir sobre una roca que había allí. Y le dijo a Dios: yo soy tu albañil, y Tú el arquitecto que me debe dirigir.

Vino la lluvia y el vendaval, vino el torrente con su caudal. Por más que empujó, con mucho furor, la roca de Cristo, los embates soportó.

Si construimos nuestra vida sin Dios nuestra casita se va a destruir. Jesús es roca firme y segura, en el sin miedo podremos vivir.







Muchas gracias por compartir este momento tan especial con nosotros.

Queremos que lo que hoy comenzamos esté siempre construido sobre roca y sabemos que contamos con vuestra oración para permanecer firmes en Jesús.

> Un abrazo, Oristila y Víctor





